

pd

p o s d a t a  
Suplemento Cultural

## Kolakowski ilustra cuestiones morales con referentes de las Escrituras

# Profanaciones

**Leszek Kolakowski**

**La clave celeste**

Traducción de Jerzy Stawominski y  
Anna Rubió Rodon  
Melusina, Barcelona, 2006

**Mamuel Arranz**

Profanaciones. Es el título del último libro del filósofo italiano Giorgio Agamben. Resumámoslo: para profanar algo tiene que haber algo que profanar, es decir, algo sagrado, y cuando el sentido de lo sagrado se ha perdido, como pasa por ejemplo en la sociedad laica en la que vivimos, la profanación deja también de tener sentido. Misión cumplida, podrían pensar algunos. Pásemos a cosas más serias. Pero el caso es que la profanación cumpla una función social, y no precisamente de las menos serias. Pongamos un ejemplo. Hace veinte años —¿cómo pasa el tiempo!— si usted acudía a una cena sin chaqueta, todo el mundo entendía que era una provocación. Si encima se emborrachaba a conciencia y

contaba algunos chistes soeces la provocación pasaba a la categoría de atentado a las buenas costumbres, y corría el riesgo de que no se le volviera a invitar. Hoy día, que les voy a contar, no sólo serán aplaudidas sus gracias, sino que adquirirá usted fama de comensal ameno y divertido y no le faltarán cenas a las que acudir. ¿Y a cuento de qué viene todo esto? Pues viene a cuento de un precioso librito, de un humor y sutileza poco comunes, del filósofo polaco Leszek Kolakowski, como poco comunes son su título, *La clave celeste*, por no hablar de sus subtítulos: *Relatos edificantes de la historia sagrada recogidos para aleccionamiento y advertencia del lector. Conversaciones con el diablo*. Un libro del que las generaciones laicas no van a entender ni jota desgraciadamente, ya que presupone un conocimiento, superficial síquiera, de la historia sagrada, del que carecen por completo. Y aunque sin duda habrá quien piense que ni falta que

les hace, es verdaderamente una lástima, pues estos relatos son tan aleccionadores como regocijantes.

A las lentejas, como todo el mundo sabe, les debemos varias sentencias célebres, unas con mayor enjundia que otras. A la sosa, y de todos conocida, «si quieres las tomas y si no las dejas», se opone la profunda y filosófica «si no quieres lentejas, dos platos». Pero en la arqueología de las lentejas está también el famoso plato de lentejas que Jacob cambió a Esau por la progenitura. Relato bíblico aleccionador donde los haya, que Kolakowski convierte en un delirante enfrentamiento entre el realismo epistemológico y el idealismo pragmatista. Pero no sólo de lentejas se alimenta la filosofía. Así, el valor del pasado o la calidad moral de nuestras acciones, el sentido de la fidelidad, el dilema de elegir entre dos males, el agradecimiento, o las consecuencias y las inconsecuencias de la razón, son otros tantos

asuntos que Kolakowski ilustra con ayuda de las Escrituras. Todas las historias que nos cuenta tienen una moraleja, varias moralejas en realidad, entre las que el lector puede elegir la que más le convenga, o la que más le convenza, cosa que casi siempre suele coincidir. Yo, si de mí dependiera, haría de este libro el libro de texto de esa nueva asignatura que está dando tanto que hablar, educación para la democracia creo que se llama. Aunque ya comprendo que es imposible, pues habría que volver a enseñar religión. Una solución de compromiso, que como todas las soluciones de compromiso dejaría insatisfecha a las dos partes, lo cual nunca ha sido óbice para adoptarlas, sino más bien todo lo contrario, sería leer primero un relato bíblico, la historia de Jacob por ejemplo, o la de la mujer de Lot, y a continuación el comentario de Kolakowski. Así se matarían dos pájaros de un tiro. O quizás el mismo pájaro de dos tiros. Quién sabe.